

**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR
PEDAGÓGICA PÚBLICA CHIMBOTE**



PROGRAMA DE ESTUDIOS DE EDUCACIÓN INICIAL

Atención inclusiva en la primera infancia

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO
DE BACHILLER EN EDUCACIÓN**

AUTORES:

Gutierrez Yrayta, Thalia Genesis (Orcid: 0009-0006-7614-5275)

Ramirez Pazos, Kassandra Lizeth (Orcid: 0009-0008-7510-0889)

Sánchez Chala, Esther Andrea (Orcid: 0009-0007-1175-101X)

Salinas Miñano, Marjorie Nicole (Orcid: 0009-0004-8134-3415)

ASESORA:

Mg. Bermudez Reyes, Elena (Orcid: 0000-0001-8113-9415)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Educación para la democracia y atención a la diversidad

SUB LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Equidad e inclusión en el aula infantil.

Nuevo Chimbote – Perú

2025

METADATOS COMPLEMENTARIOS

DATOS DE LOS AUTORES	
Datos del autor 1	
Apellidos y nombres	Gutierrez Yrayta, Thalia Genesis
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	72539444
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0006-7614-5275
Datos del autor 2	
Apellidos y nombres	Ramirez Pazos, Kassandra Lizeth
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	70289784
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0008-7510-0889
Datos del autor 3	
Apellidos y nombres	Sánchez Chala, Esther Andrea
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	72564234
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0007-1175-101X
Datos del autor 4	
Apellidos y nombres	Salinas Miñano, Marjorie Nicole
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	73442907
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0004-8134-3415
DATOS DE ASESOR	
Apellidos y nombres	Bermudez Reyes, Elena
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	32916021
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-8113-9415
Título / Grado académico	Magister
DATOS DEL JURADO	
Presidente	
Apellidos y nombres	
Tipo de documento de identidad	
Número de documento de identidad	
URL de ORCID	
Título / Grado académico	
Secretario	
Apellidos y nombres	
Tipo de documento de identidad	
Número de documento de identidad	

URL de ORCID	
Título / Grado académico	
Vocal	
Apellidos y nombres	
Tipo de documento de identidad	
Número de documento de identidad	
URL de ORCID	
Título / Grado académico	
DATOS DE LA INVESTIGACIÓN	
Campo de la investigación y el desarrollo OCDE Consultar el listado en el enlace:	Educación general https://purl.org/pe.repo/ocde/ford-5.03.01
Idioma (Normal ISO 639-3)	SPA - español
Tipo de trabajo de investigación	Trabajo de Investigación
País de publicación	PE - Perú
Grado académico o título profesional	Bachiller
Nombre del grado o título profesional	Bachiller en Educación
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Ancash Provincia: Santa Distrito: Nuevo Chimbote Lugar: Zona de Equipamiento Metropolitana Mz. C Lte. 01
Nombre del programa de estudios	Educación Inicial
Código del programa.	111016
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Marzo 2025 – julio 2025

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, Mg. Elena Bermúdez Reyes, formadora de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Chimbote, asesora del Trabajo de Investigación, titulado: "Atención inclusiva en la primera infancia", presentado por las autoras: Gutierrez Yrayta Thalia, Ramirez Pazos Kassandra Lizeth, Salina Miñano Marjorie y Sanchez Chala Andrea para obtener el Grado Académico de Bachiller en Educación en el Programa de Estudios de Educación Inicial.

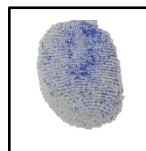
CERTIFICO que:

El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 10%, nivel PERMITIDO; así lo consigna el reporte emitido por el software de similitud Turnitin el 14/07/2025, con veinte y ocho (28) folios, para continuar con los trámites correspondientes y para su publicación en el repositorio institucional.

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del título correspondiente.

Nuevo Chimbote, 14 de julio de 2025

Firma del Asesor: _____



DNI: 32916021

Nombres y apellidos del asesor: Mg. Elena Bermúdez Reyes



"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"

CERTIFICADO DE SIMILITUD

EL JEFE DE LA UNIDAD DE INVESTIGACIÓN DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA CHIMBOTE, EXTIENDE EL CERTIFICADO DE SIMILITUD SEGÚN LAS CARACTERÍSTICAS QUE SE DESCRIBEN EN EL SIGUIENTE CUADRO:

Denominación del Trabajo De Investigación	ATENCIÓN INCLUSIVA EN LA PRIMERA INFANCIA
Autores	Gutiérrez Yrayta, Thalia Genesis (orcid: 0009-0006-7614-5275) Ramírez Pazos, Kassandra Lizeth (orcid: 0009-0006-7510-0889) Sánchez Chala, Esther Andrea (orcid: 0009-0007-1175-101X) Salinas Miñano, Marjorie Nicole (orcid: 0009-0004-8134-3415)
% similitud del Turnitin	10 %
Asesor	Mg. Bermudez Reyes, Elena (Orcid: 0000-0001-8113-9415)
Línea de investigación	Educación para la democracia y atención a la diversidad
Grado	Bachiller en Educación
Título	

10% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, excluidas las fuentes superpuestas, para el...

Exclusiones

- Nº de fuentes excluidas

Fuentes principales

- 0% Fuentes de Internet
- 4% Publicaciones
- 4% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

Nº de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar similitudes que permitan distinguirlo de una fuente normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que puedas revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y lo revise.

Se emite el presente certificado de similitud en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del título correspondiente.

Nuevo Chimbote, 12 de agosto de 2025



Dr. Oscar Ricardo Salas Rodríguez
Jefe de la Unidad de Investigación

(041) 314320

Zona de equipamiento -
Metropolitano M-C-U-T
Nuevo Chimbote

pedagogia@investi.upeu.edu.pe

www.pedagogia@investi.upeu.edu.pe



DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD

Nosotras, : Gutierrez Yrayta Thalia, Ramirez Pazos Kassandra Lizeth, Salina Miñano Marjorie y Sanchez Chala Andrea, estudiantes de Formación Inicial Docente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Chimbote, presento el Trabajo de Investigación: “**Atención inclusiva en la primera infancia**”; para obtener el Grado Académico de Bachiller en Educación, del programa de estudios de Educación Inicial.

Por tanto, declaramos su autenticidad bajo juramento, lo siguiente:

- Que, la investigación desarrollada es de nuestra autoría.
- Hemos mencionado todas las fuentes empleadas en la investigación, identificando toda cita textual o de parafraseo provenientes de otras fuentes, de acuerdo con los establecido por las normas de elaboración de trabajos académicos.
- La investigación no ha sido previamente presentada, completa ni parcialmente para la obtención de otro grado académico o título profesional.

De encontrar uso de material intelectual ajeno sin el debido reconocimiento de su fuente o autor, nos sometemos a las sanciones que determinen el procedimiento disciplinario de la EESPP Chimbote.

Nuevo Chimbote, 18 de julio del 2025

Gutierrez Yrayta Thalia Genesis
DNI: 72539444

Ramirez Pazos Kassandra Lizeth
DNI: 70289784

Salinas Miñano Marjorie Nicole
DNI: 73442907

Sanchez Chala Andrea Esther
DNI: 72564234

DEDICATORIA

Dedicamos este triunfo a Dios, nuestra guía y fortaleza en cada paso de esta travesía. A nuestras familias, que con amor, paciencia, fe y apoyo incondicional sostuvieron nuestros sueños: a nuestros esposos, padres, hermanos, hijos, abuelos y también a quienes hoy ya no están físicamente, pero siguen presentes en nuestro corazón. A ellos, que nos alentaron, creyeron en nosotras y caminaron a nuestro lado, dedicamos este logro que no habría sido posible sin su compañía. Cada esfuerzo, cada sacrificio y cada esperanza compartida nos condujeron hasta aquí. Este éxito es nuestro, porque fue construido con su amor y el recuerdo de quienes desde el cielo continúan siendo nuestra inspiración.

Las investigadoras.

AGRADECIMIENTO

A Dios, por bendecirnos con paciencia, sabiduría y fortaleza en momentos de dificultad y debilidad, durante todo este proceso.

A nuestros docentes de la escuela, por brindarnos sus conocimientos a lo largo de esta preparación, quienes nos guiaron y apoyaron cada proceso de nuestra investigación.

A la comunidad educativa, quienes nos brindaron facilidades para recopilar información en las diferentes etapas de la investigación

Las investigadoras

ÍNDICE

Carátula	i
Metadatos Complementarios.....	ii
Certificado de similitud	iv
Declaración jurada de autenticidad.....	v
Dedicatoria.....	vi
Agradecimiento.....	vii
Índice.....	viii
Resumen	ix
1. INTRODUCCIÓN	
1.1. Descripción y formulación del tema de investigación.....	10
1.2. Objetivos.....	13
1.2.1. Objetivo general.....	13
1.2.2. Objetivos específicos	13
2. ARGUMENTACIÓN TEÓRICA.....	14
3. CONTRASTACIÓN PEDAGÓGICA	24
4. CONCLUSIONES	26
5. REFERENCIAS	27
ANEXOS	29

RESUMEN

El presente trabajo de investigación, desarrollado con la finalidad de optar el grado de Bachiller en el programa académico de Educación Inicial, lleva por título "Atención Inclusiva en la Primera Infancia". Esta investigación tiene como objetivo general, analizar cómo se promueve la atención inclusiva durante la primera infancia, entendida como una etapa crucial para el desarrollo integral de los niños y niñas. Desde esta perspectiva, se han planteado como objetivos específicos: en primer lugar, identificar la importancia de la atención inclusiva en la primera infancia; en segundo lugar, describir de qué manera la atención inclusiva aporta al desarrollo en la primera infancia y, finalmente, comparar el valor de la atención inclusiva en la primera infancia, con el fin de valorar su aporte dentro del proceso formativo temprano. La investigación se sustenta tanto en el análisis teórico de diversas fuentes bibliográficas nacionales e internacionales como en la recopilación de experiencias obtenidas durante el periodo de prácticas preprofesionales, realizadas en aulas del nivel inicial dentro del marco de la Educación Básica Regular. Estas vivencias han permitido observar de manera directa los diversos enfoques, estrategias y desafíos que implica la atención inclusiva, así como su aplicación en contextos reales, donde la diversidad infantil es reconocida y atendida. A través de esta investigación, se busca evidenciar la necesidad de fortalecer una educación inclusiva desde la infancia, orientada al respeto por las diferencias individuales y a la promoción de una participación equitativa en los entornos educativos, contribuyendo así a la formación de una sociedad más justa y empática.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Descripción y formulación del tema de investigación

En la actualidad, la educación inicial enfrenta el reto de garantizar una atención verdaderamente inclusiva para todos los niños, respetando sus diversas condiciones, contextos y características individuales. Reconocer la importancia de garantizar una atención inclusiva a la primera infancia es fundamental; se entiende como el derecho de todos los niños, sin distinción de condición: física, sensorial, cognitiva o social. La atención inclusiva implica brindar oportunidades equitativas desde los primeros años de vida, considerando las diversidades individuales, culturales, lingüísticas y sociales, así como las posibles condiciones de discapacidades o vulnerabilidad.

Definir la educación inclusiva no es sencillo, ya que en ella se entrelazan tanto los medios como los fines. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020), plantea que la educación inclusiva es un conjunto de acciones orientadas a lograr la integración social. Para entender qué implica una educación justa, es necesario diferenciar entre "igualdad" y "equidad". La igualdad se refiere a una situación observable, como los recursos disponibles o los resultados obtenidos. En cambio, la equidad se relaciona con los métodos y estrategias empleadas para alcanzar esa igualdad. Por lo tanto, es fundamental reconocer que lograr la equidad en el ámbito educativo implica analizar de manera crítica las desigualdades profundas que impactan a determinados grupos, como los estudiantes con condiciones, discapacidades, aquellos que forman parte de comunidades indígenas, viven en contextos de pobreza o enfrentan dificultades relacionadas con el idioma y la cultura. Por ello, la inclusión no debe quedarse solo en una idea general, sino que debe plasmarse en acciones concretas: políticas públicas efectivas, recursos suficientes, capacitación específica para los docentes y una participación comprometida de toda la comunidad educativa.

Como lo afirma el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2024), brindar una educación inclusiva y de calidad desde los primeros años es fundamental, ya que contribuye significativamente al desarrollo educativo continuo de los niños. Además, abre las puertas a mejores oportunidades laborales en el futuro y mejora sus condiciones de vida en aspectos económicos, sociales y culturales."

La atención inclusiva debe ser un espacio donde se respete y valore la diversidad, para lograrlo se necesita voluntad política, recursos adecuados y docentes preparados, Meitani (2023), nos menciona que la educación inclusiva se ha establecido como parte de las políticas públicas y ha recibido el respaldo de organismos internacionales como la

Organización de las Naciones Unidas (ONU). Sin embargo, a pesar de la existencia de múltiples normativas en torno a este enfoque, muchos gobiernos no demuestran un compromiso genuino con su implementación ni con el seguimiento necesario para hacerla efectiva. Como resultado, aún hay numerosos países en la región que han elaborado planes educativos con un enfoque inclusivo, pero en la mayoría de los casos estos no se aplican de manera concreta y quedan solo como intenciones escritas.

Aunque se reconoce la importancia de la educación inclusiva y existen políticas respaldadas por organismos internacionales como la ONU, en la práctica aún hay una gran brecha entre lo que se propone y lo que realmente sucede en las aulas, desde nuestra formación, entendemos que la inclusión no puede quedarse solo en documentos o discursos. Es necesario que los gobiernos asuman un compromiso real para que estas políticas se traduzcan en acciones concretas que beneficien a todos los niños, especialmente en sus primeros años de vida, que son fundamentales para su desarrollo. En resumen, nuestra apreciación es que aún hay mucho por hacer para que la educación inclusiva sea una realidad, y como futuras docentes, tenemos el compromiso de ser parte activa de ese cambio.

Para Gastello et. al (2022), la educación es un derecho que todos hemos ganado y debería brindarse con la misma calidad para todos, adaptándose a las necesidades de cada persona, especialmente de quienes tienen algún tipo de dificultad. Es importante reconocer lo valiosa que es la educación inclusiva en los espacios educativos, ya que permite que las personas más vulnerables tengan la oportunidad de llevar una vida digna al ejercer ese derecho. Por lo tanto, la educación es un derecho universal que no debería hacer diferencias entre los estudiantes, aunque todavía hay muchas barreras que impiden que la inclusión se haga realidad del todo. La educación es un derecho que debe garantizarse con equidad y calidad para todas las personas, sin distinción.

En nuestra formación como futuras docentes, se vuelve esencial comprender que cada niño y niña es único, y por tanto, es necesario adaptar nuestras prácticas educativas para responder a sus diversas necesidades, especialmente cuando se trata de aquellos que enfrentan alguna dificultad. La educación inclusiva, tal como se menciona en el texto, no solo representa un enfoque pedagógico, sino también un compromiso ético que busca ofrecer a los más vulnerables la posibilidad de ejercer su derecho a una vida digna. Reconocer su valor en los espacios educativos implica trabajar activamente para que todas las voces sean escuchadas y respetadas desde los primeros años de vida. A pesar de los avances, aún existen muchas barreras que impiden que la inclusión se aplique plenamente, lo que nos invita como futuras maestras a asumir el reto de formarnos con sensibilidad,

compromiso y responsabilidad para ser agentes de cambio en favor de una educación verdaderamente inclusiva, justa y transformadora desde la primera infancia.

Desde un enfoque educativo y en base a nuestras experiencias acumuladas en las prácticas pre profesionales, la atención inclusiva en la primera infancia es fundamental, porque es en esa etapa donde se forman los cimientos del desarrollo cognitivo, emocional, social y físico; brindando una atención inclusiva desde los primeros años donde permite que todos los niños y niñas independientemente de sus características, capacidades o condiciones tengan igualdad de oportunidades para aprender, relacionarse y desarrollarse plenamente. Además, la inclusión temprana favorece la construcción de una identidad positiva, los niños que crecen en entornos donde se respetan sus diferencias y se valoran sus aportes, aceptar la diversidad como algo natural, esto fortalece su autoestima, su sentido de pertenencia y su capacidad para convivir con otros de manera respetuosa y solidaria. Cabe recalcar que una intervención temprana, adecuada y personalizada puede marcar una gran diferencia en el desarrollo de cada niño.

Consideramos que educar desde un enfoque inclusivo e intercultural implica reconocer la diversidad como un elemento enriquecedor del proceso educativo, y comprometerme a generar condiciones que permitan a todos los niños desarrollar plenamente sus capacidades, libres de barreras o limitaciones. Asumimos el compromiso de promover prácticas pedagógicas inclusivas que reconozcan la individualidad de cada niño, involucren activamente a las familias y se apoyen en estrategias diversificadas que respondan a sus intereses y necesidades. Este enfoque no solo fortalecerá su desarrollo integral, sino que también contribuirá a construir una sociedad más justa, democrática y respetuosa de la diversidad.

De acuerdo con lo observado en las prácticas pedagógicas en las instituciones educativas, surge la siguiente investigación: Atención inclusiva en la primera infancia.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Analizar cómo se promueve la atención inclusiva en la primera infancia para contribuir al desarrollo integral.

1.2.2. Objetivos específicos

- Identificar la importancia de la atención inclusiva en la primera infancia.
- Describir de qué manera la atención inclusiva aporta al desarrollo en la primera infancia.
- Evaluar la atención inclusiva en la primera infancia, en los escenarios de práctica pre-profesional.

2. ARGUMENTACIÓN TEÓRICA

La inclusión educativa no se limita a integrar a niños con discapacidad en el aula común, sino que se trata de adaptar el entorno, el currículo y las estrategias pedagógicas para que todos los estudiantes, con o sin necesidades especiales, tengan las mismas oportunidades de aprender y desarrollarse en un ambiente respetuoso y equitativo. Siguiendo los principios propuestos por la UNESCO, observamos la importancia de adaptar el entorno y la metodología para responder a la diversidad del aula. (UNESCO, 2017).

De acuerdo con Quispe Choque et al. (2023), la inclusión educativa implica asegurar que todos los estudiantes, sin importar sus características o condiciones particulares, tengan igualdad de acceso a los procesos de aprendizaje. Esta perspectiva exige que el docente asuma un rol inclusivo, capaz de orientar y atender las necesidades diversas del aula. Los autores señalan que existen barreras que pueden limitar el aprendizaje y la participación de algunos estudiantes, por lo que el docente debe generar estrategias flexibles y apoyos necesarios para que cada niño aprenda de acuerdo con su ritmo y potencial. Así, la inclusión se convierte en un compromiso pedagógico que reconoce y valora las diferencias dentro del entorno escolar.

Para Educo (2024), la educación inclusiva presenta múltiples desafíos que deben ser abordados para garantizar su efectiva implementación. Entre estos, sobresalen las concepciones erróneas que obstaculizan la integración de personas con discapacidad o provenientes de contextos culturales diversos. A ello se suman las barreras físicas, dado que muchas instituciones educativas carecen de una infraestructura accesible para todos los estudiantes. Asimismo, los planes de estudio suelen ser inflexibles y no contemplan la diversidad de estilos y necesidades de aprendizaje. Otro aspecto crítico es la limitada formación del profesorado para gestionar adecuadamente la heterogeneidad presente en las aulas.

Durante el proceso de nuestras prácticas preprofesionales en el nivel de Educación Inicial, tuvimos la oportunidad de compartir el aula con un grupo de niños en la institución educativa N° 317. En el cual había 24 estudiantes, entre ellos un niño con problemas del lenguaje y otro con dificultades motoras leves, al planificar una actividad de narración de cuentos, nos aseguramos de incluir apoyos visuales, gestos, láminas ilustradas y preguntas que estimularan la participación de todos, especialmente del niño con problemas del lenguaje.

Asimismo, organizamos espacios de trabajo con actividades diferenciadas: una de pintura con pinceles adaptados para quienes tenían dificultad para sujetar materiales, otra

de construcción con bloques grandes, y una zona tranquila para quienes necesitaban menos estímulo sensorial. Durante una de las actividades, notamos cómo el niño con dificultades motoras se sentía motivado al participar en un juego de encaje adaptado que se encontraba a su altura y que podía manipular fácilmente. Los demás compañeros lo animaban y esperaban su turno con respeto, lo que reflejaba un ambiente de aceptación y equidad, tal como lo plantea la inclusión educativa. En este proceso, el acompañamiento constante de la maestra guía también fue clave: ella nos orientó a observar no solo las capacidades de los niños, sino también sus intereses y modos únicos de aprender. Esta experiencia nos permitió vivir la inclusión no como un ideal abstracto, sino como una práctica concreta y posible, basada en el respeto a la diversidad.

La insuficiencia de recursos económicos restringe la capacidad de las escuelas para adaptarse a las demandas del alumnado, lo cual, en función del marco legal de cada país, puede derivar en la exclusión de muchos estudiantes del sistema educativo. Esto expone de manera muy acertada los principales desafíos que enfrenta la educación inclusiva. Muchas veces se piensa que incluir a todos los estudiantes en una misma aula es suficiente, pero la realidad es mucho más compleja. La inclusión no solo implica presencia física, sino también participación activa y aprendizaje real para todos, sin importar sus capacidades o contextos. Como futuros docentes, tenemos la responsabilidad de romper con estos estigmas y promover una mirada más empática y comprensiva hacia la diversidad. Además, es preocupante que todavía existan tantas instituciones sin infraestructura adecuada, lo que limita el acceso y la movilidad de estudiantes con discapacidad.

En los escenarios de prácticas pre-profesionales se pudo evidenciar muchos de los desafíos que menciona Educo (2024). En los salones que estuvimos, encontramos una gran diversidad de estudiantes, incluyendo a niños con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista (TEA). Esta experiencia nos permitió comprender que la inclusión no se trata simplemente de que todos estén en el mismo espacio físico, sino de garantizar que cada uno pueda participar, expresarse y aprender según sus propias necesidades. Uno de los principales retos que enfrentamos fue la falta de recursos adaptados, aunque la maestra titular hacía todo lo posible por integrar a todos los niños, muchas veces no contábamos con materiales específicos o con el tiempo suficiente para acompañar de manera individual a quienes más lo necesitaban.

También notamos que la infraestructura del aula no facilitaba el desplazamiento de la niña con dificultad motora, lo que limitaba su autonomía y participación en algunas actividades, también pudimos observar cómo algunos prejuicios siguen presentes, tanto en

algunos docentes como en las familias. Escuché comentarios como “ese niño necesita una maestra especial” o “no debería estar aquí porque interrumpe a los demás”, lo cual nos hizo reflexionar sobre la importancia de generar conciencia y empatía en la comunidad educativa. Esta experiencia reafirmó nuestro compromiso de formarnos continuamente para atender con sensibilidad y profesionalismo la diversidad en el aula, firmemente que como docentes de educación inicial, jugamos un papel clave en la construcción de una escuela inclusiva desde los primeros años, donde todos los niños y niñas se sientan valorados, escuchados y capaces.

En esta nueva propuesta educativa se plantea que no solo el docente debe analizar cómo atender la diversidad del alumnado, sino que también se debe considerar la participación del propio estudiante en estos temas, así como la opinión de las familias y de los distintos actores que forman parte de la comunidad educativa. Para conocer el nivel de inclusión y la forma en que se responde a la diversidad en las escuelas, es necesario utilizar herramientas adecuadas que recojan las opiniones de todos los miembros de la comunidad, garantizando así una visión integral y sin exclusiones (Abellán, 2017).

Comprendemos que la atención a la diversidad y la construcción de una educación inclusiva no puede centrarse únicamente en las decisiones del docente, sino que debe concebirse como un proceso colectivo. Según los planteamientos actuales sobre inclusión, es fundamental reconocer el papel activo del alumnado, así como la participación de las familias y otros actores que conforman la comunidad educativa. Este enfoque responde a una visión democrática de la educación, donde cada voz tiene un valor y puede aportar a la transformación del entorno escolar.

El modelo de inclusión que se promueve actualmente sugiere que, para lograr una verdadera respuesta a la diversidad, es indispensable recoger testimonios, percepciones y experiencias de todos los involucrados en el proceso educativo consideramos que nuestro rol debe ir más allá de planificar actividades o impartir conocimientos y centrarnos en contribuir a un espacio donde se escuche, valore y respete la diversidad, fomentando el diálogo con las familias y promoviendo la participación activa de los niños y niñas en su propio proceso educativo. Esta mirada inclusiva no solo fortalece la equidad, sino que también favorece un aprendizaje más significativo, humano y transformador.

Tuvimos la oportunidad de vivir de cerca los desafíos y las oportunidades que implica trabajar con la diversidad de niños y niñas. Fue una experiencia enriquecedora que nos permitió comprender que cada niño tiene una manera particular de aprender, de

comunicarse y de relacionarse con su entorno, y que como futuras docentes debemos estar preparadas para atender esas diferencias con respeto, empatía y profesionalismo.

Una de las situaciones que más nos marcó fue observar cómo algunos niños requerían mayor apoyo para integrarse en las actividades grupales, ya sea por timidez, por dificultades en el lenguaje o por contextos familiares complejos. Al inicio, nos sentimos inseguras sobre cómo responder adecuadamente, pero con el acompañamiento de la docente encargada de aula y reflexionando desde los principios del Currículo Nacional de la Educación Básica, comprendimos que la inclusión no se trata solo de adaptar una actividad, sino de crear un ambiente donde todos se sientan seguros, valorados y partícipes.

Según Pincay y De la Peña (2023), es fundamental adaptar el currículo para garantizar que todos los niños, independientemente de sus condiciones, accedan a experiencias de aprendizaje equitativas y significativas. Este tipo de atención se basa en ajustar el currículo a las necesidades individuales de los niños, respetando sus ritmos, intereses y estilos de aprendizaje. Incluye la planificación de actividades flexibles, uso de materiales diversos y modificación de objetivos sin excluir a los estudiantes con necesidades especiales.

Durante nuestras prácticas preprofesionales en una institución educativa de nivel inicial, tuvimos la oportunidad de aplicar una atención inclusiva ajustando el currículo a las necesidades de mis estudiantes. En el aula había una niña de 4 años con dificultades en el desarrollo del lenguaje oral, aunque comprendía instrucciones básicas, le costaba expresarse verbalmente, lo que afectaba su participación en actividades grupales o durante la clase.

Tomando en cuenta lo aprendido sobre atención inclusiva, se decidió modificar algunos objetivos de la planificación sin excluirla del aprendizaje previsto. Por ejemplo, mientras el grupo trabajaba en la descripción verbal de imágenes, le ofrecí tarjetas con pictogramas y dibujos que ella podía señalar para expresar ideas. Además, incorporé canciones con gestos y juegos de roles donde pudiera participar usando su cuerpo y expresiones faciales.

Según Lasso (2020), la cultura inclusiva representa un enfoque educativo que busca consolidar comunidades escolares donde todos los estudiantes se sientan seguros, acogidos, valorados y acompañados en su proceso de aprendizaje. Este tipo de cultura propone establecer principios, normas y valores compartidos entre toda la comunidad educativa, con el fin de crear un ambiente colaborativo y respetuoso frente a la diversidad.

Para el autor, la construcción de una cultura común no solo fortalece la convivencia y la participación de cada estudiante, sino que también transforma las prácticas evaluativas, orientándolas hacia el reconocimiento de distintos estilos, ritmos y necesidades de aprendizaje. Como resultado, la evaluación deja de ser únicamente un proceso de medición, para convertirse en una oportunidad de mejora, reflexión y apertura hacia nuevas formas de aprender que promuevan la inclusión real dentro de la escuela.

Durante nuestras prácticas profesionales en el nivel de educación inicial, experimentamos una situación que permitió comprender de manera vivencial lo planteado por Lasso (2020), sobre la importancia de construir una cultura inclusiva. En el aula al que fuimos asignadas, había un niño con dificultades de lenguaje oral, quien hablaba poco y evitaba participar en actividades grupales. Debido a que la mayoría de actividades estaban diseñadas para responder verbalmente, el niño quedaba en desventaja y se aislaba frecuentemente y de acuerdo al enfoque inclusivo, propusimos junto a la docente guía implementar actividades que permitieran expresar ideas por medio de dibujos, gestos, dramatizaciones y uso de materiales concretos. Asimismo, durante la evaluación se valoró su esfuerzo, participación, intención comunicativa y avances personales, más allá de la respuesta verbal.

López, et al. (2024), subrayan que el acompañamiento emocional desde la docencia fortalece el vínculo con los estudiantes y promueve su bienestar general, lo que mejora su participación y aprendizaje. Por lo tanto, implica generar un ambiente cálido, seguro y receptivo donde los niños se sientan valorados, aceptados y respetados.

Así mismo, durante nuestras prácticas, tuvimos la oportunidad de estar en un aula de 5 años y lograr observar a un niño que constantemente mostraba conductas de frustración: rompía sus hojas, empujaba a sus compañeros cuando se equivocaba en una actividad o si no lograba terminarla como él quería. Al conversar con la docente, supe que el niño venía de un entorno familiar donde se exigía mucho rendimiento académico y poco reconocimiento emocional.

Nos propusimos apoyarlo desde el acompañamiento emocional diario, comenzamos saludándolo por su nombre con entusiasmo cada mañana, le preguntábamos cómo se sentía, y cuando se frustraba, en lugar de corregirlo de inmediato, nos sentábamos a su lado y respirábamos juntos. Junto a la docente incorporamos también tiempos breves de meditación infantil, con música suave y ejercicios de respiración, donde todos los niños participaban. Él fue poco a poco involucrándose más, y notamos que al finalizar esas actividades su conducta era más tranquila. Empezó a pedir ayuda con palabras, a tolerar

mejor sus errores, y a valorar sus logros sin necesidad de competir. Esta vivencia reafirmó en mí lo que afirman López, et al. (2024), que el acompañamiento emocional es esencial para que los niños desarrollen no solo habilidades cognitivas, sino también la confianza y la estabilidad emocional necesarias para aprender.

Uno de los elementos principales es el ajuste del currículo y de las estrategias pedagógicas a las necesidades específicas de cada niño, promoviendo la participación activa, significativa y continua. Esto requiere una planificación flexible, basada en el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), que permite ofrecer múltiples formas de enseñanza, expresión y participación según el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU, 2021).

Durante nuestro periodo de prácticas preprofesionales, tuvimos la oportunidad de aplicar los principios del DUA como parte de una propuesta pedagógica inclusiva, donde uno de los mayores desafíos fue atender a un grupo diverso de niños con diferentes ritmos de aprendizaje, estilos de comunicación y necesidades específicas.

A partir de la planificación semanal, propusimos una actividad centrada en el desarrollo del lenguaje oral a través de cuentos. Para garantizar la participación activa y significativa de todos los niños, adaptamos los recursos y estrategias: utilizamos imágenes grandes, pictogramas, títeres y audios con narraciones, lo cual permitió diferentes formas de representación. Así mismo, ofrecimos opciones de respuestas variadas, como señalar, dramatizar o verbalizar, para que cada niño pudiera expresar su comprensión según sus posibilidades.

Durante la actividad, observamos que una niña con dificultades en el habla se animó a participar usando los títeres, mientras otro niño con baja atención se mantuvo concentrado gracias al uso de sonidos y elementos visuales. Esta experiencia nos demostró que, al aplicar una planificación flexible, se pueden reducir barreras y favorecer la participación de todos.

Otro aspecto clave es la accesibilidad integral, que no solo se refiere a lo físico, sino también a lo comunicacional, emocional y social. El ambiente debe ser seguro, afectivo y estimulante, favoreciendo la autonomía, el respeto y la autoestima de los niños según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO y OEI, 2021).

Durante nuestras prácticas, observamos que algunos niños presentaban dificultades para integrarse al grupo, especialmente durante actividades colectivas como juegos en el

patio o dinámicas grupales. Uno de los niños, por ejemplo, evitaba participar en juegos compartidos, se mostraba tímido y prefería estar solo.

Planificamos estrategias para fortalecer la accesibilidad emocional y social del ambiente. Creamos un “Rincón de la calma”, un espacio dentro del aula con cojines, cuentos y material sensorial, donde los niños pudieran autorregularse emocionalmente. Además, incorporamos rutinas de saludo con contacto visual y frases positivas para fortalecer el vínculo afectivo diario.

En las actividades grupales, propiciamos juegos cooperativos en los que todos los niños pudieran aportar desde diferentes roles, evitando la competencia y fomentando el trabajo en equipo. Poco a poco, el niño comenzó a involucrarse con sus compañeros, primero observando, luego imitando, y finalmente participando con seguridad.

Esta experiencia nos permitió comprender que la accesibilidad integral también implica generar espacios emocionales seguros, donde los niños puedan sentirse aceptados, acompañados y respetados en sus tiempos. Como señala la UNESCO & OEI, un ambiente inclusivo debe ser afectivo y estimular el respeto, la autonomía y la autoestima, lo cual se logra desde la empatía y la observación consciente del adulto.

Asimismo, la UNESCO (2019), menciona las características claves de la educación inclusiva: (La clave del éxito en la aplicación de la educación inclusiva es la deliberación de la planificación sobre diversidad a todos los niveles)

Nivel del aula

A pesar de la importancia del nivel político, lo que sucede en el aula sigue siendo esencial. Es clave que el docente planifique sus clases de forma eficaz, aplicando los principios del diseño universal del aprendizaje. Esto implica considerar los ajustes razonables, adaptar el currículo según las necesidades del grupo, gestionar adecuadamente el aula y mejorar la calidad educativa para todos los niños, tomando en cuenta sus capacidades y estilos de aprendizaje. Los valores inclusivos deben ser promovidos, independientemente del tamaño del grupo o la cantidad de recursos disponibles.

Identificación y eliminación de barreras al aprendizaje

Para atender la diversidad del alumnado, los docentes deben estar capacitados para reconocer y enfrentar desde el inicio las barreras internas y externas que dificultan el

aprendizaje y la participación. Esto implica no solo identificar las necesidades específicas de cada estudiante, sino también diseñar estrategias pedagógicas flexibles, inclusivas y contextualizadas que promuevan una educación equitativa. Además, es fundamental que los docentes cuenten con una formación continua en temas de atención a la diversidad, uso de recursos didácticos adaptados, y trabajo colaborativo con las familias y otros profesionales.

Para Choez, et. al (2025), al reconocer los obstáculos particulares que presentan los estudiantes con dificultades de aprendizaje, el DUA ayuda a diseñar espacios educativos más accesibles. Detectar estas limitaciones y aplicar estrategias inclusivas hace posible que todos los estudiantes se involucren de manera plena en su proceso educativo.

Apoyo a docentes y escuelas

La atención efectiva a la diversidad solo es posible si los docentes y las instituciones educativas reciben un apoyo constante, estructurado y sistemático, tanto dentro como fuera de la escuela. Además del acceso a información general sobre cómo apoyar a todos los estudiantes, los maestros deben contar con orientaciones específicas sobre estrategias individuales para alumnos con discapacidades. Es crucial también que se dispongan materiales accesibles para la enseñanza y el aprendizaje. Este apoyo externo puede brindarse mediante equipos multidisciplinarios itinerantes y recursos comunitarios como servicios sociales y de salud.

Todo este proceso debe involucrar activamente a los niños, sus familias y cuidadores en la toma de decisiones, reconociendo su rol central y experiencia. La transformación hacia una escuela verdaderamente inclusiva debe incluir la participación directa de los directivos y procurar que los entornos escolares sean accesibles tanto física como socialmente.

Krichesky (2018), señala que la colaboración entre docentes constituye un elemento clave para promover la innovación y la mejora dentro de las instituciones educativas. Este trabajo conjunto se vuelve especialmente valioso cuando ofrece a los maestros nuevas herramientas didácticas para enfrentar los desafíos propios de su labor, fortaleciendo a la vez su autonomía y su capacidad para tomar decisiones. Por esta razón, es fundamental que los docentes se desempeñen en espacios colaborativos donde predominen el apoyo recíproco, la distribución de responsabilidades y la reflexión constante. Aunque por sí sola no garantiza la transformación, la colaboración representa un paso imprescindible para favorecer el cambio y la innovación en las escuelas.

Creación de oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida

Para reducir la tasa de abandono escolar entre niños y jóvenes con discapacidad, es necesario garantizar su acceso a múltiples trayectorias educativas. Esto incluye la posibilidad de pasar de la educación básica a la superior, así como acceder a formación técnica o profesional. De esta forma, se respeta su derecho al aprendizaje permanente (conforme al ODS 4 y el artículo 24 de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad). También es importante proporcionar oportunidades para que desarrollen habilidades y competencias, incluidas las empresariales, que les permitan aprovechar los cambios en el mercado laboral y el desarrollo de nuevas economías. Es esencial, además, seguir trabajando para eliminar las desigualdades de género en el acceso a la educación.

Desarrollo profesional docente

El impulso de una educación inclusiva requiere una formación docente adecuada, tanto en la etapa inicial de su preparación como a lo largo de toda su carrera profesional. Esta formación debe enfocarse no solo en aspectos teóricos, sino también en la aplicación práctica de estrategias inclusivas en contextos reales del aula. Para ello, es fundamental implementar programas continuos de capacitación que incluyan actualizaciones pedagógicas, talleres vivenciales, tutorías personalizadas, acompañamiento en el aula y la construcción de comunidades de aprendizaje entre docentes.

Es fundamental una planificación integral desde el nivel político y de gestión de recursos para asegurar el apoyo a todos los niveles educativos. Esto incluye acciones como la planificación del sector educativo, el financiamiento, la recopilación y uso adecuado de datos, la formación y acompañamiento a los docentes, el aprovechamiento de recursos comunitarios, el trabajo intersectorial coordinado, así como la armonización y colaboración entre diversos actores.

Alianzas

La participación activa de la comunidad es clave para fomentar una cultura inclusiva en los entornos educativos. Involucrar a las familias, líderes locales, instituciones públicas y privadas, así como a los propios estudiantes, permite construir una red de apoyo que favorece la aceptación, el respeto por la diversidad y la equidad. En este sentido, las alianzas estratégicas con organizaciones de personas con discapacidad, colectivos sociales, centros de salud y otras entidades comprometidas con la inclusión resultan fundamentales para generar cambios significativos y sostenibles.

Para la Red de Educación Continua de Latinoamérica y Europa (2023), señala que, en el pasado, cada institución educativa funcionaba de manera aislada, como un faro que solo iluminaba su propio contexto. Sin embargo, con el tiempo surgió la necesidad de evolucionar, lo que impulsó un cambio significativo. La colaboración apareció como respuesta al estancamiento, y las alianzas entre centros educativos pasaron a orientar este nuevo camino. Aunque el proceso fue progresivo, resultó decisivo: las escuelas descubrieron que, al trabajar juntas, podían alcanzar metas más amplias y lograr un impacto mayor. Estas formas de cooperación hicieron posible unir esfuerzos, ampliar perspectivas y acceder a oportunidades antes impensadas.

3. CONTRASTACIÓN PEDAGÓGICA

A lo largo del desarrollo de nuestra investigación, hemos logrado contrastar la teoría revisada con las experiencias vividas durante nuestras prácticas preprofesionales, confirmando que la atención inclusiva en la primera infancia no solo es una necesidad reconocida por organismos internacionales, sino una realidad que todavía enfrenta múltiples desafíos para su aplicación efectiva en las aulas.

De acuerdo con la teoría, la atención inclusiva implica generar oportunidades equitativas para todos los niños y niñas desde los primeros años de vida, sin importar sus condiciones o contextos. La UNESCO (2020), resalta que la inclusión requiere ajustes en los entornos, el currículo, y el trabajo docente para responder a la diversidad. Esta premisa se vio reflejada en nuestras vivencias en instituciones educativas como 317, donde tuvimos la oportunidad de convivir con niños que presentaban diferentes tipos de necesidades, y donde fue necesario adaptar las actividades para garantizar su participación activa. El uso de materiales visuales, pictogramas, títeres y actividades diferenciadas permitió observar mejoras significativas en el involucramiento de los estudiantes con dificultades, confirmando que una planificación diversificada promueve verdaderamente la inclusión.

Asimismo, autores como Educo (2024), mencionan las barreras físicas, curriculares y sociales que limitan la implementación de una educación inclusiva. Estas dificultades se evidenciaron durante nuestras prácticas, especialmente ante la escasez de recursos pedagógicos adaptados, la rigidez de algunas programaciones y la falta de formación específica para atender a la diversidad. A pesar del esfuerzo de las docentes, fue notoria la ausencia de apoyos estructurados para niños con necesidades particulares, lo que refleja que aún existe una brecha considerable entre lo planteado en las políticas educativas y la realidad en el aula.

Otro aspecto clave que menciona López et al. (2024), es el acompañamiento emocional, el cual favorece en el aprendizaje y consiste en acompañar a los estudiantes desde la comprensión, la escucha y el respeto, ayudándolos a reconocer lo que sienten y a desarrollar competencias para manejar sus emociones mientras aprenden. Esto se vio claramente en nuestra intervención con un niño que presentaba conductas de frustración; al brindarle atención afectiva constante, fue posible observar un cambio positivo en su conducta y en su disposición para aprender. Este hecho refuerza que la inclusión también implica generar un ambiente emocionalmente seguro.

Desde un enfoque más estructural, la UNESCO (2019), también enfatiza la necesidad de un compromiso político, la formación docente continua y el trabajo

colaborativo entre escuela, familia y comunidad. En nuestras experiencias, si bien se fomentaba el trabajo con las familias, aún falta consolidar una participación más activa de todos los actores educativos. Esto evidencia la necesidad de fortalecer alianzas y establecer redes de apoyo que realmente sostengan el enfoque inclusivo.

Finalmente, nuestras experiencias corroboraron que la aplicación del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), propuesto por el MINEDU (2021), es una herramienta efectiva para responder a la diversidad del aula. Al planificar teniendo en cuenta diferentes formas de representación, expresión y participación, observamos una mejora notable en el involucramiento de todos los niños, incluso de aquellos con mayores retos.

La contrastación entre teoría y práctica nos permitió evidenciar que, si bien existen lineamientos claros sobre educación inclusiva, su implementación en el nivel inicial aún enfrenta limitaciones estructurales y pedagógicas. Sin embargo, también comprobamos que con voluntad, creatividad y compromiso docente es posible generar espacios realmente inclusivos desde las primeras etapas educativas. Como futuras maestras, este proceso reafirma nuestro compromiso de formarnos de manera permanente para garantizar que cada niño o niña tenga la oportunidad de desarrollarse plenamente, en un ambiente que valore, respete y celebre la diversidad.

4. CONCLUSIONES

La atención inclusiva en la primera infancia se promueve a través de acciones concretas como la planificación flexible, la adaptación de materiales, el acompañamiento emocional y la creación de ambientes seguros. Sin embargo, aún existen barreras estructurales y culturales que dificultan su aplicación plena. Por ello, para contribuir verdaderamente al desarrollo integral de todos los niños y niñas, se requiere un compromiso real desde la política educativa, así como docentes sensibles, creativos y preparados para responder a la diversidad desde edades tempranas.

La atención inclusiva en la primera infancia es fundamental, ya que es durante esta etapa que se construyen las bases del desarrollo emocional, social, cognitivo y físico. Una intervención temprana y respetuosa de la diversidad permite que los niños se sientan valorados, aceptados y seguros, favoreciendo su autoestima, su identidad y sus aprendizajes. Reconocemos que la inclusión no es solo un enfoque pedagógico, sino un derecho que garantiza igualdad de oportunidades desde los primeros años de vida.

La atención inclusiva aporta significativamente al desarrollo integral de los niños, al permitir que cada uno aprenda a su ritmo y estilo, fortaleciendo no solo sus habilidades cognitivas, sino también sus capacidades comunicativas, emocionales y sociales. Desde nuestras vivencias en el aula, observamos cómo al adaptar estrategias y ambientes, niños con diferentes necesidades pudieron participar activamente, mejorar su expresión, integrarse al grupo y desarrollar confianza en sí mismos.

Comparando la teoría con nuestra práctica docente, evidenciamos que el valor de la atención inclusiva radica en su capacidad para transformar la experiencia educativa de todos los niños. Mientras algunos contextos educativos promueven una inclusión efectiva con apoyo docente, recursos y participación familiar, otros aún presentan limitaciones debido a la falta de formación, infraestructura o visión inclusiva. Esta comparación nos permitió comprender que la inclusión no debe depender de las condiciones del entorno, sino ser una postura firme y constante del docente y de la comunidad educativa en su conjunto.

5. REFERENCIAS:

- Abellán, C. (2017). *Análisis de instrumentos sobre educación inclusiva y atención a la diversidad*. <https://cursa.ihmc.us/rid=1WDZGVHM5-15JWSW6-880B/An%C3%A1lisis%20de%20instrumentos%20sobre%20educaci%C3%B3n%20inclusiva%20y%20atenci%C3%B3n%20a%20la%20diversidad.pdf>
- Choez, J., et al. (2025) *Inclusión educativa a través del diseño universal: superando barreras para estudiantes con dificultades de aprendizaje*. <https://soeici.org/index.php/hexaciencias/article/view/527/874>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2024). *Enfrentar la desigualdad en la primera infancia*. <https://www.unicef.org/lac/media/48031/file/Enfrentar%20la%20desigualdad%20en%20la%20primera%20infancia.pdf>
- Gastello, M., et al. (2022). Educación inclusiva en las organizaciones educativas: una revisión bibliográfica. Horizontes. *Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i26.455>
- Krichesky, G. J. y Murillo F. J. (2018). *La colaboración docente como factor de aprendizaje y promotor de mejora. Un estudio de casos*. <https://www.redalyc.org/pdf/706/70653466007.pdf>
- Lasso, M. (2020). *Cultura inclusiva en la escuela*. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i26.461>
- López M., et al. (2024). Revisión sistemática sobre estrategias audiovisuales para la inclusión en educación inicial. *Revista Hallazgos*. <https://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/article/view/675>
- Ministerio de Educación del Perú. (2021). *Lineamientos para la educación inclusiva en las instituciones educativas de educación básica*. <https://www.minedu.gob.pe>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2017). *Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000248254>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2019). *Educación inclusiva para personas con discapacidades: ¿estamos logrado avances?*

Foro Internacional sobre Inclusión y Equidad en la Educación «Todas y todos los estudiantes cuentan», Cali, Colombia
[https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcdef_000370386_spa&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_5e27dc4c-076f-4593-9a05-199e39b9f78b%3F_%3D370386spa.pdf&locale=es&multi=true&ark=/ark:/48223/pf000370386_spa/PDF/370386spa.pdf#\[{%22num%22:58,%22gen%22:0},{%22name%22:%22XYZ%22},88,718,0\]](https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcdef_000370386_spa&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_5e27dc4c-076f-4593-9a05-199e39b9f78b%3F_%3D370386spa.pdf&locale=es&multi=true&ark=/ark:/48223/pf000370386_spa/PDF/370386spa.pdf#[{%22num%22:58,%22gen%22:0},{%22name%22:%22XYZ%22},88,718,0])

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *Inclusión y educación: TODOS SIN EXCEPCIÓN. Resumen del informe de seguimiento de la educación en el mundo*. https://gem-report-2020.unesco.org/wp-content/uploads/2020/06/GEMR_2020-Summary-ES-v8.pdf

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura & Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). *Inclusión y equidad en la educación en América Latina y el Caribe: Avances, desafíos y recomendaciones*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379819>

Quispe, V., et al. (2023). *Inclusión y rol del docente en los procesos de enseñanza*.

RECLA (2023). *Tejiendo lazos: ¿cómo las alianzas están redefiniendo el panorama educativo?*. Red de Educación Continua de Latinoamérica y Europa. <https://recla.org/blog/educacion-alianzas/>

ANEXO: Situaciones de aprendizaje que favorece la inclusión en escenarios de práctica pre-profesional.



LEYENDA: Durante la jornada pedagógica en la institución educativa Bello Sur, en el aula de 5 años se promovió la participación activa de todos los niños y niñas, respetando sus ritmos, estilos de aprendizaje y niveles de desarrollo. La actividad fomentó la expresión oral, la atención conjunta y el trabajo colaborativo, elementos clave en una atención inclusiva y de calidad en la primera infancia.



LEYENDA: Niños y niñas del aula “Cipreses 315” participaron en una actividad de expresión plástica utilizando témperas. En un ambiente de respeto y acompañamiento, también se integró un niño con autismo, quien, con el apoyo cercano y afectivo, pudo disfrutar y participar activamente junto a sus compañeros, fortaleciendo así la inclusión real desde la primera infancia.



LEYENDA: Durante la actividad de narración oral, se utilizó un teatrín con títeres de dedo para captar la atención de todos los niños y niñas. Esta estrategia favoreció la participación activa, el desarrollo del lenguaje y la imaginación, permitiendo que cada niño, desde su individualidad, se sienta parte del grupo y disfrute del aprendizaje en un entorno inclusivo y acogedor.



LEYENDA: Se desarrollo una actividad de psicomotricidad mediante un circuito con material concreto, diseñado para promover la participación activa de todos los niños. En esta experiencia, se adaptó el espacio y los recursos para favorecer la inclusión de un niño con hiperactividad, permitiéndole canalizar su energía de forma positiva, fortalecer su motricidad y disfrutar de la actividad en un entorno seguro y respetuoso



LEYENDA: En esta actividad se promovió la reflexión y el reconocimiento de las emociones. Los niños y niñas identificaron un error cometido hacia un compañero y, en un clima de respeto y afecto, expresaron palabras bonitas como gesto de reconciliación. Estos momentos fortalecen la convivencia inclusiva, el desarrollo socioemocional y la construcción de vínculos positivos desde la primera infancia.



LEYENDA: Se narró un cuento apoyándose en ilustraciones llamativas que captan la atención de los estudiantes y fomentan la comprensión. Esta estrategia visual facilitó la participación de un niño con dificultad en el lenguaje, permitiéndole seguir el relato y expresarse a su ritmo, promoviendo así una comunicación inclusiva y significativa en el aula.



LEYENDA: En esta actividad de matemáticas, centrada en la noción de “pesa mucho y pesa poco”, se brindó acompañamiento individualizado a una niña con autismo. A través del uso de material concreto y apoyo afectivo, se facilitó su participación activa, respetando su ritmo y estilo de aprendizaje. Este momento refleja nuestro compromiso con una educación inclusiva, equitativa y con oportunidades para todos.



LEYENDA: Se llevó a cabo una actividad sobre los insectos, utilizando recursos visuales y concretos que despertaron la curiosidad de los niños y niñas. Un niño con autismo mostró especial interés, acercándose a observar detenidamente cada insecto. Esta experiencia evidencia cómo, a través de propuestas significativas, es posible fortalecer la atención, la interacción y el aprendizaje en un entorno inclusivo.